

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1232 · DOMINGO 20 DE ABRIL DE 2025

Redescubre la Pascua

«¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado.»

— LUCAS 24:5-6 NBLA

DENN GUPTILL

Jesús estaba muerto, y con él murieron todos sus sueños, todas sus esperanzas, todo en lo que creían. Le habían entregado todo: su pasado, su presente, incluso su futuro, y hasta hacía tres días parecía un buen trato. Él quería todo, y se lo dieron. Solo les pidió que creyeran, y ¡ay, cómo habían creído! ¿Y por qué no? Habían visto lo imposible, habían visto a ciegos ver, habían visto a cojos caminar, y habían visto a muertos resucitar. Creían con todo su corazón, pero ya no; ahora sus creencias estaban tan muertas como su Maestro.

No les quedaba más remedio que volver a casa, dejar Jerusalén, dejar sus esperanzas, dejar sus sueños... Bien podrían intentar recuperar su pasado, porque su mañana estaba tan muerto como Jesús. Lo habían visto golpeado, crucificado, asesinado y enterrado, y sabían que el sueño estaba tan muerto como el soñador... a menos que fuera cierto lo que María había visto: una tumba vacía, un sudario enrollado y a Jesús. Y si era así, no estaba muerto, ¡estaba vivo! Y si estaba vivo, todo estaría bien.

La primera mañana de Pascua hace 2000 años debió comenzar de forma deprimente, como un evento lúgubre, con los seguidores de Jesús recordando lo sucedido: el horror del viernes, la muerte de su amigo y la desolación de sus sueños. Pero entonces resonó el grito: «¡Está vivo; la tumba está vacía!». Y entonces, de pronto ya no lamentaban su muerte, sino que celebraban su vida. No era una derrota, sino una victoria. Porque no estaba muerto; estaba vivo, y la tumba, vacía.

Como la tumba estaba vacía, sus enemigos sabían que estaban equivocados. Los líderes religiosos judíos lo habían acusado de mentiroso y blasfemo. El gobierno romano lo calificó de iluso e inofensivo. Judas sintió que se había equivocado y que Jesús era un fraude.

Y si Jesús hubiera permanecido en la tumba, todos habrían tenido razón, pero la tumba estaba vacía, y ellos estaban equivocados.

Pero, en realidad, la Pascua no se trataba de quién se equivocaba. Judas ya se había quitado la vida; a Pilato no le importó quién era realmente Jesús cuando lo crucificó, y los líderes judíos aún se sentían amenazados por las enseñanzas y la vida de Jesús. Admitir que

estaban equivocados ahora señalaría el fin de su poder e influencia.

Pero la tumba vacía cambiaría las vidas de los más cercanos a Jesús... y la faz del mundo.

Porque la tumba estaba vacía, Pedro sabía que había sido perdonado. Recuerdas a Pedro, ¿verdad? Pedro, uno de los doce. Pedro, uno del círculo íntimo. Pedro, uno de los amigos más cercanos de Jesús.

Fue Pedro quien caminó sobre el agua, fue Pedro quien se ofreció a morir por Jesús y fue Pedro quien tomó una espada en el jardín e intentó luchar contra los enviados a arrestar a su amigo.

Leamos el relato de Marcos 14:67-72 y notemos que Pedro se calentaba junto al fuego. Una mujer lo miró atentamente y dijo: «Tú eras uno de los que estaban con Jesús de Nazaret». Pero Pedro lo negó. «No sé de qué hablas», dijo. En ese momento, cantó un gallo. Cuando la criada lo vio allí, empezó a decirles a los demás: «¡Este hombre sin duda es uno de ellos!». Pero Pedro volvió a negarlo. Poco después, algunos de los presentes confrontaron a Pedro y le dijeron: «Debes ser uno de ellos, porque eres galileo». Pedro maldijo y juró: «¡Yo no conozco a ese hombre de quien hablan!». E inmediatamente el gallo cantó por segunda vez. De repente, las palabras de Jesús pasaron por la mente de Pedro: «Antes de que el gallo cante dos veces, negarás tres veces que me conoces». Y se echó a llorar.

Vamos, Pedro, ¿qué pasa? Este es Jesús, el mismo Jesús que te llamó de ser pescador a convertirte en pescador de hombres. El mismo Jesús que caminó sobre las aguas, alimentó a los hambrientos, sanó a tu suegra y resucitó a Lázaro.

¿No lo conoces? Prácticamente viviste con él los últimos tres años, ¿y no lo conoces? Comieron juntos, viajaron juntos, se rieron juntos, ¿y no lo conoces? Él enseñó y tú aprendiste. Quizás simplemente olvidaste que lo conocías.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

¡El Señor ha resucitado!

Hoy celebramos el día más importante para la cristiandad: la resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Por su sacrificio en la cruz hemos recibido la vida eterna. «Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados» (Isaías 53:5).

Gracias a Dios por un nuevo día

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

ALCANZADOS
PARA EL SEÑOR

LA VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org.mx

Redescubre la Pascua

Continúa de la Pág. 1

¿Qué fue lo que no pudiste recordar? ¿Fue cuando dijiste en Lucas 9:20: «*Tú eres el Mesías enviado de Dios*»? ¿O cuando dijeron en Mateo 14:33: «*Realmente eres el Hijo de Dios*»?

Pedro, ¿tienes el más mínimo recuerdo de haberle dicho a Jesús en Marcos 14:29: «*Aunque todos te abandonen, yo nunca lo haré*»? O cuando en Marcos 14:31 declaraste enfáticamente: «*Aunque tenga que morir contigo, ¡nunca te negaré!*».

Pero sí lo negaste, no una, ni dos, sino tres veces. Y si Jesús se hubiera quedado en la tumba, Pedro habría vivido una vida de derrota, sumido en la culpa, la autocompasión y el dolor. Pero Jesús no se quedó en la tumba. Y cuando las dos Marías encontraron la tumba vacía, y el ángel les dijo que Jesús había resucitado de entre los muertos, el ángel les dijo en Marcos 16:7: «*Ahora vayan y digan a sus discípulos, y especialmente a Pedro...*». Especialmente a Pedro. Pedro que lo negó, Pedro que juró que no lo conocía, Pedro que le dio la espalda cuando más lo necesitaba.

Y cuando Jesús colgaba de la cruz, con la sangre de la corona de espinas goteando sobre sus ojos, se incorporó apoyándose en los clavos de hierro que le atravesaban las muñecas y dijo: «*Padre, perdónalos*».

Pero ese perdón es impotente a menos que provenga de alguien con el poder de perdonar. A menos que provenga de alguien con el poder de vencer a la muerte. Sin la resurrección, ese perdón habría sido inútil, unas simples palabras de un profeta que murió. Pero cuando salió de la tumba, todo lo que dijo y enseñó se confirmó. Y su perdón se convirtió en una certeza.

¿Lo has negado? ¿Con tus palabras, con tu comportamiento? ¿Te has preguntado si Jesús podría perdonarte alguna vez? La respuesta es «*Sí*»; no solo puede perdonarte, sino que *quiere* perdonarte, y su resurrección demuestra que tiene el poder de hacerlo, si eso es lo que deseas.

Cuando Pedro se dio cuenta de lo que había hecho, la Biblia dice que se derrumbó y lloró; eso era remordimiento. Estaba arrepentido de lo que había hecho. El perdón de Dios está ahí para cada uno de nosotros, pero primero debemos reconocer nuestros errores y arrepentirnos de haberlos cometido; arrepentirnos no solo porque nos descubrieran, sino por haber decepcionado a Jesús.

Como la tumba estaba vacía, Tomás sabía que era bendecido. Él fue el discípulo que, según la tradición, fue responsable de llevar el evangelio a la India. Se nos dice que fue martirizado por su fe en la ciudad india de Madrás.

Si lees los relatos de Tomás en los Evangelios, ves a un joven completamente dedicado a Cristo. Y, sin embargo, ¿cómo lo conocemos? 2000 años después todavía lo llamamos «*Tomás el incrédulo*». ¿Por qué? Un error, un tremendo error. Juan 20:24-25: «*Tomás, al que apodaban el Gemelo y que era uno de los doce, no estaba con los discípulos cuando llegó Jesús. Así que los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!"*». Pero él respondió: «*Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré*».

Como si fuera el único que hubiese dudado. Cuando las mujeres llegaron por primera vez con la noticia de la resurrección, la historia les sonó a disparate a los hombres, así que no la creyeron. Tomás el incrédulo también dudó, pero probablemente lo expresó mejor, diciendo: «*No creeré a menos que pueda verlo con mis propios ojos*». No era una petición imposible ni irracional, considerando el tiempo y las circunstancias.

Todo lo que Tomás decía era: «*Ustedes lo han visto; si voy a creer, entonces necesito verlo yo también*». No era nada descabellado. Y cuando vio a Cristo, creyó, lo miró y dijo: «*Señor mío y Dios mío*». ¿Y recuerdas lo que dijo Jesús en Juan 20:29? Entonces Jesús le dijo: «*Crees porque me has visto. Bienaventurados los que creen sin verme*».

Esos somos tú y yo: bienaventurados los que no lo han visto y creen de todos modos.

Jesús sigue siendo Dios. ¿Y qué significa esto para ti el día de hoy? En Romanos 4:25, la Biblia dice: «*Fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para hacernos justos ante Dios*». Y de nuevo en Romanos 6:4: «*Y así como Cristo resucitó de entre los muertos por el glorioso poder del Padre, ahora también nosotros podemos vivir una vida nueva*».

¿Has sido justificado ante Dios? ¿Estás viviendo una nueva vida? Por eso Jesús resucitó de entre los muertos: para que pudieras ser perdonado, para que pudieras creer y para que pudieras tener una nueva vida. Y todo lo que tienes que hacer es extender la mano y aceptarla.

Porque la tumba... sigue estando vacía.



«Y después de que hayan sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a Su gloria eterna en Cristo, Él mismo los perfeccionará, afirmará, fortalecerá, y establecerá. A Él sea el dominio por los siglos de los siglos. Amén.»

— 1 PEDRO 5:10-11



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
Reanudan el 29 de abril

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en vivo
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Reanudan el 2 de mayo
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354